



Reflexiones

ISSN: 1021-1209

reflexiones.fcs@ucr.ac.cr

Universidad de Costa Rica

Costa Rica

Morales Zúñiga, Luis Carlos
DURKHEIM Y BOURDIEU: REFLEXIONES SOBRE EDUCACIÓN
Reflexiones, vol. 88, núm. 1, 2009, pp. 155-162
Universidad de Costa Rica
San José, Costa Rica

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=72912559011>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica
Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

DURKHEIM Y BOURDIEU: REFLEXIONES SOBRE EDUCACIÓN

Luis Carlos Morales Zúñiga*
luis23m@gmail.com

Fecha de recepción: 23 setiembre 2008 - Fecha de aceptación: 03 febrero 2009

Resumen

El artículo realiza una comparación sobre la noción de educación y su objetivo, en el pensamiento de Emile Durkheim y de Pierre Bourdieu. Primeramente se reflexiona sobre algunas consideraciones relativas a la influencia de la sociología de Durkheim sobre la obra sociológica de Bourdieu, enfatizando sobre todo el racionalismo y el estructuralismo de ambos autores. Posteriormente se elabora una reflexión sobre algunos puntos comunes, y a la vez sobre las distancias que existen entre ambos autores en el abordaje del tema educativo.

Palabras clave: educación, escuela, estructuralismo, sociología, cultura.

Abstract

The article compares the notion of education and its objective, in the thought of Emile Durkheim and Pierre Bourdieu. Firstly, it analyses the influence of Durkheim's sociology on Bourdieu's sociological work, emphasizing especially on the rationalism and the structuralism of both authors. Later a reflection is elaborated on some common points, and simultaneously on the distances that exist between both authors in the approach to the educational question.

Key Words: education, school, structuralism, sociology, culture.

Resumé

L'article réalise une comparaison sur la notion d'éducation et son objectif dans la pensée d'Emile Durkheim et de Pierre Bourdieu. Premièrement on réfléchit sur quelques considérations relatives à l'influence de la sociologie de Durkheim sur l'oeuvre sociologique de Bourdieu, en soulignant surtout le rationalisme et le structuralisme des deux auteurs. Après, on élabore une réflexion sur quelques points communs et en même temps sur les distances qui existent entre les deux auteurs dans le traitement de la question éducative.

Mots clés: éducation, école, structuralisme, sociologie, culture

Introducción

Pierre Bourdieu posee entre otros atributos ser uno de los más celebres continuadores de

la obra de Emile Durkheim, la cual es fundamental en la historia de la constitución de la disciplina sociológica, y de la creación del *campo* de la ciencia de lo social; al mismo tiempo ambos, poseen un espacio privilegiado en la historia de la sociología, ya puesto que han establecido algunos de los conceptos centrales de esta disciplina.

* Escuela de Formación Docente, Universidad de Costa Rica, Sede Rodrigo Facio

Planteado lo anterior, la unidad de análisis de este artículo es observar las correspondencias o los distanciamientos entre el pensamiento de estos dos autores sobre la educación y su objetivo. La reflexión sobre el tema educativo ocupa un lugar central en la obra de Durkheim y de Bourdieu. Ambos hicieron un tratamiento sistemático y constante de esta materia, cada uno con ciertos matices, consecuencia tanto de sus propias teorías sociológicas, como de los condicionamientos del momento histórico en que vivieron y desarrollaron sus teorizaciones. Destacar algunos de esos matices, esos encuentros y desencuentros entre ambos autores con respecto al tema educativo, particularmente al concepto y al objetivo de la educación que cada uno desarrolló, es el interés central de este artículo.

En una primera parte señalamos de modo sintético y general algunos de los planteamientos y conceptos básicos de las sociologías desarrolladas tanto por Durkheim como por Bourdieu, tratando de enfatizar el peso que sobre este último posee el estructuralismo durkheimiano. Posteriormente se analizan las concepciones que ambos autores desarrollaron sobre el tema de la educación y su objetivo, con el fin de observar las cercanías y las distancias que existen sobre esta temática en la obra de estos dos autores.

Nociones generales sobre la sociología de Durkheim y Bourdieu

Uno de los puntos comunes en las obras sociológicas tanto de E. Durkheim como de P. Bourdieu es la problematización de la racionalidad sociológica, lo cual llevó a ambos autores a tratar de elevar y consolidar el carácter científico de la sociología. Durkheim plantea la superación de las prenociones, y del mundo de la *doxa*, esto con el fin de descubrir lo que está más allá de lo evidente en el orden de lo real social, y propone el tratamiento de los hechos sociales *como si fueran cosas*, así como el químico estudia una sustancia cualquiera en su laboratorio:

Lo que se exige es que el sociólogo ponga su espíritu al nivel del físico, del químico, del fisiólogo, cuando se aventuran en una región aun inexplorada del conocimiento científico... es

preciso que se prepare a hacer descubrimientos que le sorprenderán y le desconcertarán. (Durkheim, 2001:14).

Por su parte, Bourdieu señala la necesidad de realizar la ruptura con la sociología espontánea, e influenciado por G. Bachellard y siguiendo el planteamiento de Durkheim, esboza la posición teórico-metodológica y epistémica que debe asumir la sociología, pues asigna a su objeto de estudio no la categoría de "*Objeto Preconstruido*" (por las prenociones), sino que le asigna la categoría de "*Objeto Científico*" como sistema de relaciones expresamente construido.

Desde la perspectiva de ambos autores, es necesario abandonar las nociones preconcebidas sobre los hechos sociales, y hacer la diferencia entre "problemas sociales" y "problemas sociológicos":

no es posible ahorrar esfuerzos en la tarea de construir el objeto si no se abandona la investigación de esos objetos preconstruidos, hechos sociales demarcados, percibidos y calificados por la sociología espontánea, o problemas sociales cuya aspiración a convertirse en problemas sociológicos es tanto más grande cuanto más realidad tienen para la comunidad de sociólogos. (Bourdieu, Chamboredon, Passeron, 1984: 53).

Este planteamiento deriva en una teoría del conocimiento sociológico, entendida como un sistema de orientaciones teóricas y epistemológicas que permiten la producción de conocimiento científico. La relación entre la teoría y lo real, consiste en que la teoría se ocupa de conferirle otro sentido a lo real, no obstante ese sentido no es para nada absoluto, por lo cual, cabría pensar que tal sentido está dado ya en la teoría. Sin embargo, el vector epistemológico va de lo racional a lo real y no a la inversa, y a pesar de las limitaciones de la teoría, no es posible prescindir de ella, y abocarse al estudio del dato por el dato. Es necesario tener en cuenta que para conseguir una comprensión y explicación de lo social (Weber), se precisa de la construcción de un modelo epistemológico, y por tanto, teórico-metodológico, el cual se constituye en el sustituto de la experimentación, a menudo imposible. Sobre este tema presente en la obra de Bourdieu, Wacquant (1995: 1) señala que:

Bourdieu comparte primero con Durkheim una filosofía racionalista del conocimiento como una aplicación metódica de la razón y de la observación empírica del reino de lo social, aplicación que exige, por un lado, la desconfianza permanente en relación con el pensamiento ordinario y las ilusiones que esta engendra continuamente, por otro lado un esfuerzo ininterrumpido de (de/re) construcción analítica, única capaz de extraer del abundante enredo de lo real, las causas internas y las fuerzas impersonales escondidas que mueven a los individuos y a las colectividades.

De modo que, tanto en Durkheim como en Bourdieu, es central la reflexión epistémica y metodológica, que lleva en última instancia a superar las prenociones y a realizar la ruptura con el sentido común, con el fin de comprender y explicar de manera científica lo real-social; estos planteamientos han permitido sentar algunas bases entorno al objeto de estudio de la sociología, y mantenerla dentro del área científica.

Por otra parte, además de la necesidad de mantener el estatus científico de la sociología, camino trazado por Durkheim, pervive en la obra de Bourdieu, un aire estructuralista en el que también se siente la influencia de Lèvi-Strauss, un estructuralismo que Oscar Fernández ha adjetivado como estructuralismo-constructivista (Cf. Fernández, 2003: 2), el cual le permite a Bourdieu crear y recrear una serie de conceptos fundamentales que enriquecen de manera sumamente significativa el aparato teórico-metodológico de la sociología, aportando nociones centrales del pensamiento sociológico, como los conceptos de *campo*, *habitus*, *estrategia*, *capital* (el capital entendido en sus múltiples variantes, y que en última instancia define al campo, *l'enjeu*), entre otros.

El estructuralismo durkheimniano subsiste en la obra de Bourdieu, de manera significativa, los une la idea de la fuerza de lo social, en el marco de la relación individuo-sociedad. Pero la relación entre el pensamiento estructuralista de Durkheim y Bourdieu no es para nada simple, Fernández (2003: 2) plantea tal relación de la siguiente manera:

...la adhesión de Bourdieu a Durkheim es bastante más compleja y matizada. El énfasis constructivista de su estructuralismo remite de alguna forma a Weber, "la acción no es meramente reactiva", según la expresión de Weber, ni meramente conciente y calculada. No es

exagerado ni retórico afirmar que Bourdieu fue sobre todo un durkheimniano adulterado y corregido por Weber. Pero antes de subrayar su presunto constructivismo, no habría porque obviar su particular estructuralismo.

El estructuralismo de Bourdieu no es en ningún caso un determinismo o un automatismo. Bourdieu reconoce los márgenes de acción del sujeto, lo cual remite a la teoría de la acción social de Max Weber, donde se sugiere que los únicos que actúan son los individuos, ya sea orientados o motivados por valores, racionalidad orientada a fines, o bien por la tradición, lo cual muestra que la acción no es del todo inconsciente. Para Weber, la acción de los individuos se podría catalogar como una acción semiconsciente, no hay ni plena consciencia, ni plena inconsciencia del individuo respecto de su acción (Cf. Weber, 1981); estas ideas de Max Weber llevan a Bourdieu a brindarle un cierto margen de consciencia a la acción individual en el marco de la estructura social, de ahí su estructuralismo constructivista. En todo caso, el marco teórico desarrollado por Bourdieu, se mantiene adscrito en mayor medida a la corriente estructuralista, de la cual Durkheim es un pensador central, sin embargo, como lo hemos sugerido, Bourdieu trata de superar la problemática relación entre el individuo, o sujeto en el sentido foucaultiano, y la estructura social, mediante la influencia de Weber y el desarrollo de los conceptos de *campo*, *habitus* y *agente*.

El campo está definido en la obra de Bourdieu como un conjunto de estructuras pre-dispuestas a funcionar como estructuras estructuradas que mediante la práctica son capaces de reproducirse, produciendo habitus y por lo tanto representaciones de la realidad social. El concepto de habitus se entiende como el conjunto de condicionamientos asociados a una clase particular de condiciones de existencia, es decir, a las posiciones ocupadas en un campo; por su parte, el agente es aquel individuo que situado en una posición del campo, adquiere un habitus, y no actúa a su libre albedrío, sino que (re)produce prácticas sociales acordes al campo en el cual se sitúa. Corresponde a este estructuralismo de Bourdieu, la noción de la externalidad y de la imperatividad de los hechos sociales presente en Durkheim, los cuales se imponen desde fuera a

los sujetos, quienes interiorizan el orden social y lo aceptan como realidad o representación objetivada y naturalizada.

La educación y su objetivo en Durkheim y Bourdieu: encuentros y desencuentros

Un elemento cohesionador entre las obras de Durkheim y Bourdieu, el cual reafirma la relación entre estos dos autores, es la preocupación que ambos mostraron por el tema de la educación, campo al cual le dedicaron una enriquecedora reflexión. Durkheim es considerado uno de los “clásicos” de la pedagogía francesa, lo cual se evidencia en su dedicación a la formación de docentes, asumiendo en el año de 1902 en la Soborna, el puesto de sustituto de catedrático en ciencias de la educación, y dedicando buena parte de su labor docente como profesor en cursos de pedagogía. Su obra respecto de la educación fue publicada después de su muerte, acontecida en el año de 1917, y comprende principalmente tres libros: *Educación y sociología*, *La evolución pedagógica en Francia*, y *La Educación Moral*. Por su parte Bourdieu, realizó también un trabajo sistemático sobre el tema de la educación, publicando entre otras obras¹, *La Reproducción*, *Los Herederos*, (obras en las que fue coautor con Jean-Claude Chamboredon, y Jean-Claude Passeron) y *Capital cultural, escuela y espacio social*. Estos estudios tuvieron una gran influencia en el replanteamiento del sistema educativo en Francia. De modo que el trabajo y la reflexión sobre el tema educativo es un denominador común en ambos autores, por lo cual analizaremos algunos puntos de encuentro

y desencuentro que existen sobre la noción de educación y su objetivo en las obras de estos dos sociólogos.

Durkheim refuta el ideal kantiano que propone como fin de la educación el desarrollar todas las facultades humanas, ideal que considera no ser integralmente realizable, puesto que es necesaria la diferenciación social de las aptitudes y de la preparación para actividades diversas, no hay facultades humanas universalmente válidas. Sin embargo, plantea que es necesario un sustrato común, una formación común que permita en todo caso mantener la cohesión social, sin la cual no es posible el sostén del orden socio-político del Estado. Cabe recordar que Durkheim es partidario de la III República francesa, por lo tanto, la cohesión y la integración social son para nuestro autor esenciales para el buen funcionamiento de la sociedad, en contraposición a la anomia, o pérdida de integración del individuo respecto de la sociedad. Por otra parte rechaza también la definición utilitaria de James Mill, que propone como objetivo de la educación hacer del individuo un objeto de dicha para sí mismo y para sus semejantes, lo cual le resulta también insatisfactorio puesto que la dicha es un estado subjetivo de las conciencias individuales. Durkheim se aleja de estas definiciones de la educación puesto que las considera idealizaciones vanas, y además porque elevan la educación a una suerte de creencia en un patrón de vida estandarizado y universalizable. Al respecto refiriéndose a las definiciones antes señaladas sostiene que:

Parte de este postulado que asegura la existencia de una educación ideal, perfecta, válida para todos los hombres indistintamente; y es esa educación universal y única que el teórico se afana en definir. No obstante, si se considera la historia, no se encuentra en ella nada que confirme semejante hipótesis. (Durkheim, 1975: 45).

En este sentido, hay una relación estrecha con Bourdieu, para quien la acción educativa es una acción de violencia simbólica puesto que trata de hacer pasar una forma particular de pensar, de hacer y de actuar por una forma universal en un mundo indefinido de posibilidades culturales. Bourdieu da una gran importancia al problema de la arbitrariedad cultural que caracteriza a la

1 En estas obras, colaboraron con P. Bourdieu los autores J.C. Passeron, y J.C. Chamboredon. Es importante señalar que hay otras obras de las cuales Bourdieu es el único autor, y tocan, quizá no como tema central, la educación como fenómeno social, entre tales obras citamos las siguientes:
Bourdieu, P. “Meditaciones pascalianas”. Editorial Anagrama. 1999.
Bourdieu, P. “Razones Prácticas”. Ed. Anagrama 1985
Bourdieu, P. “Sociología y cultura”. Ed. Grijalbo. 1984

educación, puesto que en un mundo de culturas posibles, o de modos culturales posibles, se realiza una selección arbitraria de contenidos culturales que se objetivan. Bourdieu y Passeron sostienen que:

La selección de significados que define objetivamente la cultura de un grupo o de una clase como sistema simbólico es arbitraria en tanto que la estructura y las funciones de esta cultura no pueden deducirse de ningún principio universal, físico, biológico o espiritual, puesto que no están unidas por ningún tipo de relación interna a la naturaleza de las cosas o a una naturaleza humana. (Bourdieu, Passeron, 1996: 48).

Por lo tanto, hay en ambos autores una noción de des-idealización y des-estandarización de la educación, sin embargo por motivos distintos, pues mientras para Durkheim la educación no puede reproducir patrones de vida uniformes ya que es necesaria una división de las funciones de los miembros de la sociedad, a pesar de que sea imprescindible un sustrato común de conocimientos que permitan la cohesión social, para Bourdieu el problema de la objetivación y estandarización de significaciones culturales particulares, hechas objetivas, está relacionada más con el proceso de reproducción de las relaciones desiguales entre las clases que conforman la sociedad. Bourdieu sostiene que en las formaciones sociales, la arbitrariedad cultural sostiene las relaciones de fuerza entre las clases sociales que constituyen una sociedad particular, a la vez que reproduce la desigualdad en la distribución del capital cultural.

A pesar de la cercanía entre Durkheim y Bourdieu sobre la arbitrariedad de la educación, hay en la tesis de la educación de Durkheim un aire de conservadurismo propio de su filiación política con la III República Francesa, puesto que sostiene que la educación no pretende en ningún caso, disminuir y desnaturalizar al individuo en sus potencialidades creadoras, sino que el fin de la educación es para Durkheim (1975: 53) convertir el individuo en un ser nuevo, de egoísta-asocial, a moral-social, por lo que llega a definir la educación en última instancia como:

...la acción ejercida por las generaciones adultas sobre aquellas que no han alcanzado todavía el grado de madurez

necesario para la vida social. Tiene por objeto el suscitar y desarrollar en el niño un cierto número de estados físicos, intelectuales y morales que exigen de él tanto la sociedad política en su conjunto como el medio ambiente específico al que está especialmente destinado.

Por lo tanto, a pesar de refutar algunas definiciones idealistas de la educación, Durkheim plantea una definición de igual manera idealizada del proceso educativo. Según la noción educativa durkheimiana, la educación debe superponer al individuo un ser nuevo, con las características que la sociedad necesita de cada individuo, y a la vez, el individuo se beneficiaría de tal imposición que la sociedad de los adultos realiza sobre aquellos que aun carecen de madurez.

Esta noción conservadora e idealizada de la educación en Durkheim es denuncia por Bourdieu quien lo sitúa en una posición de idealismo educativo, que pretende concebir la educación como un proceso realizado por mecanismos institucionales y consuetudinarios, que aseguran la transmisión de todo un conjunto de significaciones culturales acumuladas a través del tiempo, sobre lo cual Bourdieu y Passeron (1996: 51) indican que:

Estas teorías, como puede observarse en Durkheim, se limitan a extrapolar a las sociedades divididas en clases la representación de la cultura y de la transmisión cultural... se fundan en el postulado tácito de que las diferentes acciones pedagógicas que se ejercen en una formación social colaboran armoniosamente a la reproducción de un capital cultural concebido como propiedad indivisa de toda la sociedad.

En este sentido, Bourdieu acusa el conservadurismo de Durkheim y entiende la educación más como un proceso de reproducción del orden social, y de las relaciones de fuerza entre las clases que conforman la sociedad, lo cual se evidencia en sus obras dedicadas al tema de la educación:

Dès Les Héritiers (publié en 1964) et avec les travaux empiriques et l'armature conceptuelle présentés dans La Reproduction (1970), Bourdieu (et son co-auteur J.C. Passeron) propose une analyse des modalités sous lesquelles, loin de réaliser le projet républicain d'une réduction des inégalités par l'accès à l'éducation et au savoir sous toutes ses formes, l'Ecole se borne à reproduire la structure

de la distribution de capitel culturel. (Chauviré, Fontaine, 2003: 61).²

Por tanto, se aprecia en Bourdieu un distanciamiento particular con Durkheim, entorno a la noción de educación que ambos autores plantean, pues mientras para Durkheim la educación obedece a un proyecto político de preservar lo mejor de la cultura que la sociedad ha acumulado, y transmitirlo a las nuevas generaciones, en Bourdieu, hay más bien una noción de la educación como reproductora de la desigualdad en la distribución del capital cultural, el cual además se ha seleccionado y plasmado en los planes escolares de manera arbitraria, beneficiando a aquellos que en su socialización primaria, respectiva a su clase, han estado más familiarizados con ese capital cultural, creando mitos como el de don o aptitud e inaptitud natural.

Así mientras que para Durkheim lo central es que la educación desarrollada por las generaciones adultas, quienes representan el “deber encarnado” y personificado, es la mejor forma de trasmisión de la cultura y la inclusión armoniosa del individuo a la sociedad, creando al mismo tiempo homogeneidad (puesto que todos los individuos deben ser educados dentro de un marco cultural común) y heterogeneidad (en el tanto la educación permita efectuar y preparar una división social del trabajo y de las posiciones en el orden social), pero en última instancia integración y cohesión social, para Bourdieu, la educación en realidad lo que crea es desigualdad en el acceso al capital cultural, que se reproduce por el origen social de los individuos, sobre lo cual afirma en *Los Herederos* que:

Así, hay que distinguir entre la facilidad para asimilar la cultura transmitida por la escuela (mucho mayor a medida

que sube el origen social) y la propensión a adquirirla que alcanza su máxima intensidad en la clase media. Aunque el deseo de ascenso a través de la educación no sea menos intenso en las clases inferiores que en las medias, sigue siendo irreal o abstracto dado que las posibilidades de satisfacerlo son ínfimas. (Bourdieu, Passeron, 2004: 39).

De modo que en gran medida, la capacidad de acceso al capital cultural, y a la selección de los más aptos que establece la escuela, está en buena parte relacionada, desde esta perspectiva, a la relación previa que los individuos han tenido con esos contenidos culturales. Desde este punto de vista, se supera una noción que pone su énfasis en el tema del peso de las condiciones materiales y económicas sobre los procesos educativos, y sobre el éxito educativo, y se muestra que además de eso las relaciones previas de los estudiantes con la cultura, es un factor de peso en el éxito educativo, y las posibilidades de acceso al capital cultural.

Hay en la perspectiva sobre la educación de Durkheim, una relación armoniosa entre el individuo y la sociedad, ya que ambos se necesitan recíprocamente, por la tanto la escuela funciona como una institución que trata de crear en los individuos, agentes sociales propicios para sostener el orden social, y los individuos, según la perspectiva durkheimiana, no solo se someten a este proceso, sino que lo hacen casi plácidamente, interesados en lograr integrarse a tal orden. Mientras tanto, Bourdieu se aleja suficiente de este planteamiento, estableciendo la educación como una relación de violencia simbólica, una relación de fuerza que mantiene las desigualdades sociales. Para Durkheim la educación es una suerte de transmisión de manera no particular, sino general de proceder y de pensar que son propias de la moral de la sociedad particular, fuerzas contra las cuales, según Durkheim no es posible revelarse, pues son superiores al individuo, y no son posibles de modificar a nuestro antojo. (Cf. Durkheim, 1975: 76-77). Esta posición conservadora de Durkheim, contrasta con el planteamiento bourdesiano, quien reconoce que los sistemas educativos son instituciones sociales que legitiman la desigualdad, imponiendo esas mismas relaciones de desigualdad de manera casi imperceptible para los sujetos;

2 Traducción: En *Los Herederos* (publicado en 1964) y con los otros trabajos empíricos y la armazón conceptual presentada en *La Reproducción* (1970), Bourdieu (y su co-autor J.C. Passeron) propone un análisis de las modalidades bajo las cuales, lejos de realizar el proyecto republicano de una reducción de las desigualdades en el acceso a la educación y al saber en todas sus formas, la Escuela se limita a reproducir la estructura de la distribución de capital cultural. (traducción propia)

esta relación desde la perspectiva de Bourdieu es una relación lógicamente contradictoria, puesto que en primera instancia no es plausible que la educación pretenda poner en evidencia su carácter objetivo de violencia simbólica, ya que sería autodestructivo para el propio sistema educativo, y para la autoridad en la cual se basa, y además, los determinismos culturales y económicos con que cuentan los sujetos, no son en ningún modo fácilmente perceptibles conscientemente, lo cual hace que los individuos no tengan necesariamente conciencia del futuro objetivo de su categoría social; esto deja pequeños márgenes en los que:

...los sujetos de las clases desfavorecidas tienen las mejores posibilidades de dejarse quebrar por la fuerza del destino social, pueden también, como excepción, encontrar en el exceso de su desventaja, el estímulo para superarla... (Bourdieu, Passeron, 2004: 43).

En todo caso, esto es posible puesto que el estructuralismo constructivista de Bourdieu, logra captar los márgenes de acción, en un marco de condicionamientos y limitaciones que poseen los individuos en su relación con la estructura social, y que en el caso de la educación operan de la misma manera.

Conclusiones

Tanto en Durkheim como en Bourdieu hay una suerte de des-idealización de la educación, no obstante, Durkheim influido por su propio conservadurismo y su posición política cae de nuevo en una idealización de la educación, de la cual solamente se aleja de la versión idealista de Kant, y de la utilitaria de James Mill, en el entendido de que la educación no debe ser estandarizada, sino que debe crear al mismo tiempo homogeneidad y heterogeneidad. Bourdieu en cambio va más lejos, y sitúa a Durkheim en un idealismo educativo, al lo cual contrapone el concepto de la arbitrariedad cultural en la selección e imposición de las significaciones culturales objetivas de la sociedad sobre las conciencias individuales

Así mismo, hay en Durkheim, una noción de superación individual, por medio de los procesos

educativos, motivados tanto por la necesidad que posee la estructura social, de crear un tipo determinado de individuo, como la necesidad del individuo de integrarse a la sociedad con el fin mejorar su misma condición individual, lo que lleva a Durkheim a salvar la relación individuo sociedad como una relación armoniosa. Por su parte Bourdieu aborda este problema desde el punto de vista de la reproducción de las condiciones de dominación en una sociedad de clase. Esta reproducción desde el punto de vista de Bourdieu se efectúa en el tanto el proceso educativo es un proceso de elección de los elegidos, y de eliminación de aquellos que no cuentan con un capital cultural originario.

Por otra parte, se podría decir que el estructuralismo durkheimniano, en el plano educativo es un estructuralismo conservador, en el tanto, la estructura social no solo es imperativa sino que además ayuda a potenciar el desarrollo del individuo, todo lo contrario al estructuralismo bourdesiano, pues este reconoce y logra captar la perpetuación de la desigualdad. Sin embargo, esta perpetuación no solo se encuentra relacionada con las condiciones materiales y socioeconómicas sino que involucra también un aspecto sociocultural, y la relación previa de los individuos con la cultura, es por ello que para Bourdieu resulta poco plausible creer que la aplicación de políticas educativas orientadas a mejorar alguno de los múltiples factores que afectan el proceso educativo, generalmente el factor socioeconómico, logren mejorar las posibilidades de éxito de los individuos en los sistemas educativos. Por último, es destacable en el planteamiento bourdesiano, el margen que se le deja a la acción individual de excepción, lo cual está relacionado con su estructuralismo constructivista, y deja abierta la posibilidad de que algunos individuos logren superar los condicionamientos desfavorables que la estructura social plantea.

Referencias bibliográficas

Bourdieu, P. y J. C. Passeron. (2004). *Los Herederos: los estudiantes y la cultura*.

- Siglo veintiuno editores. Buenos Aires 216 p.
- Bourdieu, P. y J. C. Passeron. (1996). *La Reproducción: elementos para una teoría del sistema educativo*. Fontamara. México. 285 p.
- Bourdieu, P.; J. C. Chamboredon y J. C. Passeron. (2003). *El oficio del sociólogo*. Siglo veintiuno editores. Buenos Aires. 372p.
- Bourdieu, P. (1997). *Capital cultural, escuela y espacio social*. México: Siglo
- Chauviré, C. y O. Fontaine. (2003). *Le vocabulaire de Bourdieu*. Ellipses. Paris. 77p.
- Durkheim, E. (2001). *Las reglas del método sociológico*. Ediciones Coyoacán. México. 128 p.
- Durkheim, E. (1975). *Educación y sociología*. Ediciones Península. Barcelona. 189 p.
- Fernández, O. (2003). *Pierre Bourdieu, ¿Agente o Actor?*. Rev. Tópicos del Humanismo. 90 (1): 1-7
- Wacquant, L. (1995). *Durkheim y Bourdieu*. Rev. Critique, No. 579-580 (1): 1-10
- Weber, M. (1981). *Economía y Sociedad. Fondo de Cultura Económica*. México.